



Sta. Emilia y S. Rufo Martir.

Observaciones Meteorológicas de ayer. Alcc. As.					
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	Sale el Sol a las 5 y 17 m. y 13 s. se pone á las 6 y 42 m. y 51 s.	
7 de la m.	18 g.	28 p. 3 l.	SO.		
12 del dia	18 g.	28 p. 3 l.	SO.		
5 de la t.	18 g.	28 p. 3 l.	SO.		

Aviso á los hombres de bien.

Si la libertad de la imprenta proporciona al hombre la preciosa facultad de espresar con franqueza sus opiniones políticas; la misma le ofrece el medio mas expedito de vindicar su opinion, quando la ve injustamente ultrajada, ó calumniosamente comprometida. Témanla enhorabuena los perversos ó los hipócritas, que invocando temerarios y sacrílegos el nombre venerable de la religion procuran desacreditar las leyes y disposiciones liberales del congreso nacional, porque ofenden su orgullo, sus intereses personales, y las pretensiones de su vanidad, ó porque pueden estas leyes levantar la máscara con que hasta ahora han cubierto impunemente sus crímenes, y triunfado en su ignorancia disimulada. El ciudadano inocente, sincero y sin mancha no teme la imprenta, ni huye de la luz: la busca antes bien; y en la prensa misma halla el mejor garante de su buen nombre y de su honor.

El *Manifiesto ó Advertencia* que acaba de publicar Don Miguel Olivan sobre su conducta patriótica en el Vicariato general del ejército desde los primeros momentos de la revolucion española, contra las imputaciones del P. Fr. Juan Rico, es un testimonio incontrastable de los grandes, y poderosos auxilios que ofrece esta libertad de imprenta tan combatida por algunos, para el mantenimiento y conservacion del concepto público de un ciudadano, y muy particularmente de un funcionario civil ó eclesiastico, quando se atreven á atacarle la calumnia, la envidia ó la precipitacion

Hállanse exemplares de esta Advertencia en la librería de Carbonell, á 2 quartos.

París 17 de Juuio.

Hoy se ha celebrado la primera sesion del concilio nacional, segun la antigua forma prescrita por los usos y cánones de la iglesia. No hay en la religion católica ceremonia mas piadosa ni mas augusta. Los estrechos límites de este papel nos permiten solo hacer un ligero bosquejo. Las puertas de la iglesia metropolitana se abrieron á las 7 de la mañana, y al momento sus naves se llenaron con un concurso inmensos, contándose en él muchos ministros franceses y extrangeros, y otras personas distinguidas. A las 9, los *padres del concilio* se trasladaron en procesion del palacio arzobispal á la iglesia, en el orden siguiente. Abria la marcha la guardia suiza, en seguida los acólitos; la cruz; los maestros de ceremonias; los turiferarios; los cantores; el clero inferior; los oficiales del concilio; el capítulo metropolitano (este debia recibir al concilio en la entrada de la iglesia) los padres del concilio, todos de capa y mitra con roquete; los canónigos que llevaban la cruz, gremial y mitra del obispo que debia celebrar la misa mayor: ocho diáconos y subdiáconos de casulla; dos asistentes, y el celebrante vestido de pontifical. = S. Ema. el cardenal, arzobispo de Leon, pri-

mado de la iglesia galicana, es presidente del concilio.

Los padres tomaron asiento en el coro, y el clero metropolitano y los curas rectores de París á un lado del santuario.

Despues del evangelio el subdiacono dió á besar el libro al celebrante y á los padres, subiendo al púlpito en seguida el obispo de Troyes. Varios pasages del patético sermón que predicó podrian tomarse por modelo de la elocuencia mas sublime. *La influencia de la religion católica en el órden social* fué el tema; y el orador demostró que ella es la base mas sólida de los estados, así por la fuerza de sus dogmas, como por la naturaleza de su culto y por el ministerio de sus pastores.

Signió la misa, y á la segunda elevacion se dieron mutuamente los obispos el ósculo de paz, y fueron de dos en dos á comulgar recibiendo el sacramento de manos del celebrante.

Concluida la misa se recitaron varias oraciones invocando la iluminacion del Espiritu-santo, y se entono el himno de *Veni creator*.

El cardenal celebrante oró por el *papa*, por el *emperador* y por el *concilio*. Los secretarios episcopales fueron al presbítero á saludar al celebrante, como tambien los padres, que de manos de ellos recibieron los decretos que debian publicarse en esta sesion. El obispo de Nantes subió al púlpito y proclamó en latin el de apertura del concilio, cuya traduccion es la que sigue.

"Ilustrísimo y reverendísimo señor: Dignaos en honor y gloria de la santa é indivisa Trinidad, Padre, Hijo, y Espiritu santo, para mayor exáltacion de la fe de la religion cristiana, para la paz y concordia de la iglesia, *declarar, y declarar*: que el concilio nacional se ha instalado" = Aquí el cardenal celebrante y presidente dixo: "Place á los padres el decreto: declaramos por lo tanto que el concilio nacional se halla instalado."

Cantóse el *Te-Deum*, leyéndose en seguida otro de-

creto sobre la conducta que habia de observarse en el concilio (*de modo vivendi in concilio*) Se leyó la lista de los padres, respondiendo cada uno á su nombre "aquí estoy" (*Adsum*) y recogidos los votos segun costumbre, proclamó el presidente un decreto sobre la profesion de fe. Todos los miembros la hicieron individualmente, terminando este acto la sesion primera del concilio nacional. (*Monitor.*)

El proyecto de este concilio no es nuevo en Francia: bien manifestó el abate Blanchard los inconvenientes que le eran anexos, y quan funestas podian ser sus consecuencias. El fin del tirano no es otro que separar de la silla apóstolica á los franceses, y unir acaso la tiara á las coronas que ha usurpado.

Noticias del Pais.

Hoy á las 6 de la tarde saldrá balija para Valencia; el 19 para Cádiz, Menorca y Mataró, y dia 23 para Cádiz á las 3 de la tarde.

En la fonda del caballo blanco se vende por menor casimir superfino negro, de las fábricas de Brihuega á precio equitativo.

El que quiera comprar seis pipas vino tinto, y media de vino blanco, todo de Cataluña, acuda en casa del Dr. Gabriel Sancho calle de Montesion Arco de Malondra donde vive su dueño.

La Fragata española nombrada N. S. de la Marced, su Maestre D. Mariano, Hager y Padrines tiene registro abierto para Montevideo.

Los señores D. José Soler y Galceran, D. José Maria Cortadellas, y D. Manuel Ferran y Guget, sé servirán pasar á la calle del Sindicat casa número 25 á recoger unas cartas que tiene que entregarles un sugeto que ha llegado á esta Ciudad.